

Saludos,

La semana pasada tuve la buena suerte de asistir a un par de conciertos, asistir a una presentación de la escuela secundaria en nuestra reunión de la Junta Directiva y hacer un cameo rápido en el Centro de Participación Familiar que organizaba una actividad para hacer casas de jengibre. Con toda *las cosas* sucediendo en nuestro mundo, estas experiencias fueron más que todo *está bien*.

Primero, un gran saludo a nuestros profesores de música. Hasta el día de hoy, todavía no puedo apreciar cómo un profesor de música puede trabajar con un grupo tan grande de estudiantes y, en última instancia, lograr que todos trabajen en sincronía. Seguro que aprenden música y saben leerla, pero en este caso estamos hablando de grupos enormes de niños de secundaria que tienden a vibrar de energía. Eso es notable por sí solo, pero su capacidad para señalar que un niño en la sección de clarinete puede estar un poco fuera de lugar también es notable para mí. Sin mencionar lo sorprendente que es que tantos niños participen en nuestro programa de música. Estamos felices de haber puesto la música a disposición de todos los estudiantes de sexto grado con la reestructuración de nuestro programa de sexto grado y esto también es más que todo *está bien!*

La reunión de la Junta del miércoles por la noche también generó un gran sentimiento de orgullo. Tres estudiantes de secundaria presentaron algunas, todavía muchas, de las actividades que han realizado desde principios de año. Lo fantástico de su presentación fue que articularon perfectamente lo que nosotros, como distrito, hemos estado predicando: bondad, compasión, inclusión, aprendizaje y experiencias que hacen que la experiencia escolar sea completa. Escucharlo de los estudiantes fue extremadamente gratificante y un testimonio de todo el buen trabajo que estamos haciendo no solo como educadores, sino también como personas solidarias que realmente trabajan para fomentar graduados que no solo estén preparados para la universidad y una carrera, sino también buenas personas con corazones y mentes abiertas. Su entusiasmo y el hecho de tocar todas las notas correctas también fueron más que todo *está bien!*

¿Los pequeños? ¡Vamos, son demasiado lindos! Aunque siempre he trabajado en educación secundaria, realmente estoy aprendiendo a apreciar el amor que recibimos de nuestros alumnos más jóvenes. Seguro que ellos también pueden ser un desafío, pero son muy atentos y afectuosos. Me encanta que me reconozcan, saben mi nombre y vienen a darme un pequeño abrazo, aunque en general todos me han reducido a mi capacidad de alargar el brazo, un truco que aparentemente les cae muy bien. Uno de los momentos más conmovedores que tuve fue con una niña de jardín de infantes que tenía el moño más perfecto en el cabello, así que la felicité y lamenté que nunca podría tener un moño tan bonito desde que era calva. Se acercó y me dio unas palmaditas en la cabeza y dijo que ayudaría a que me creciera el pelo. Fue tan sincero que le creí y cada mañana que me despierto espero que finalmente suceda.

Por mucho que nos guste desahogarnos los *niños de hoy en día* y los desafíos inherentes que tenemos al trabajar en las escuelas públicas, los estudiantes son increíbles y me siento

afortunado de haber conocido a tantas personas fantásticas durante los 26 años que llevo trabajando con ellos. No perdamos de vista no sólo el hecho de que son el futuro, sino que podemos tener un gran impacto en las personas en las que finalmente se convertirán.

¡Abraza a sus hijos! ¡Apoyan a nuestros estudiantes! ¡Y trabajemos para hacer del mundo un lugar mejor, comenzando en South Country!

¡Ten un excelente fin de semana! Gracias a todos nuevamente por todo lo que hacen por nuestra comunidad.

Tony Santana

[#clíper](#)